

MACKINDER Y SPYCKMANN, FRENTE A FRENTE

Fernando Le Dantec Gallardo
Capitán de Fragata

INTRODUCCION

Puede llamar la atención el hecho que al haberse decidido comparar dos teorías geopolíticas, no se haya escogido para ello la Teoría del poder naval, de Mahan, pero sí precisamente la teoría de Mackinder. Al efecto, se escogió el análisis entre dos teorías que, aparentemente, podían contraponerse a la de Mahan al preconizar el control de parte de la "isla mundial", pues tienen dos visiones diferentes del problema.

Por un lado, la Escuela geopolítica alemana acepta la hipótesis de Mackinder de que el *heartland* es lo que hay que controlar; por otro, la Escuela norteamericana, de Spyckmann, ubicada fuera de la "isla mundial", dice que el *heartland* no es lo más importante, sino que lo que hay que controlar es el *rimland*.

ANALISIS INDIVIDUAL

Mackinder

En la conferencia *El pivote geográfico de la historia*, Halford Mackinder se propone demostrar algunos aspectos de la causalidad geográfica en la historia universal, en una época en que los acontecimientos internacionales comenzaban a desarrollarse vertiginosamente.

—En 1898 los Estados Unidos se habían apoderado de Cuba, Puerto Rico, Guam y las Filipinas, y se disponían a construir el canal de Panamá.

—Entre 1899 y 1902, los bóers habían sido derrotados por Inglaterra, la que —asimismo— controlaba el Alto Nilo.

—Los japoneses estaban en guerra con China por la posesión de Corea, y Rusia, Alemania, Francia e Inglaterra aprovechaban la coyuntura para lograr concesiones territoriales chinas.

—Se hallaba en proceso de formación la Triple Entente (Francia, Inglaterra y Rusia) y la Triple Alianza (Alemania, Austria e Italia).

—Se aproximaba la guerra ruso-japonesa, iniciada en Port Arthur, que terminó en agosto de 1905 con el triunfo japonés.

Con este panorama mundial, Mackinder desarrolla su tesis con la esperanza de ubicarse en las verdaderas proporciones que tienen los acontecimientos, y las características de ellos, cuando se muestran en el escenario del mundo. Así, intenta buscar la fórmula que pueda determinar la causalidad geográfica en la historia universal.

Al respecto, señala: "Mi propósito no será el de discutir la influencia de esta o

aquella clase de características, o hacer un estudio de geografía regional, sino más bien mostrar la historia humana como parte del organismo mundial. Es el hombre y no la naturaleza quien inicia: pero es la naturaleza quien dirige, en gran parte".¹

Mackinder, entonces, analizó la distribución de tierras y mares en el mundo, llegando a la conclusión de que Europa y Asia conforman en general una gran isla, de la cual la primera es sólo una península.

Indica, también, la influencia que tuvieron para Europa las sucesivas invasiones de los pueblos bárbaros² que pasaron por la abertura que hay entre los montes Urales y el mar Caspio, moldeando —al mismo tiempo— la historia de los grandes pueblos que se vieron en la obligación de hacerles frente.

Por otra parte, registra la presencia de otra fuerza que ejerció presión sobre Europa, que se materializó en la presencia de los vikingos. Esta presión y la del este no fueron agobiantes, pero sí representaron un estímulo para su historia.

Así, entonces, establece que del corazón de Eurasia ha salido, a lo largo de la historia, una constante fuerza expansiva en todas direcciones. Concibe a Eurasia como un corazón terrestre formado por una tierra continua que mide 54,4 millones de kilómetros cuadrados,³ rodeada por hielos en el norte y por agua en los otros puntos; en el este, sur y oeste por regiones marginales en forma de amplios semicírculos accesibles por mar. Estas regiones son cuatro, y —según observa el propio Mackinder— no es extraño que coincidan con la esfera de acción de cuatro grandes religiones: cristianismo, budismo, brahmanismo e isla-

mismo. La primera y segunda región comprenden los países monzónicos, volcadas una de ellas hacia el Pacífico y la otra hacia el océano Indico; la tercera región la constituye el Cercano Oriente, privada de humedad en grado sumo; y la cuarta región es Europa, regada por las lluvias occidentales que proceden del Atlántico.

En seguida, Mackinder presenta una serie de consideraciones dignas de tomar en cuenta, como ser, la importancia que presenta el poder terrestre, a pesar de reconocer la influencia que tiene el mar. Manifiesta que la diferencia entre el poder marítimo y el terrestre también difiere en las condiciones materiales de su movilidad.⁴ De esta forma, apunta que el vapor y el canal de Suez parecen haber aumentado la movilidad del poder marítimo, en relación al poder terrestre, pero señala que los ferrocarriles transcontinentales están transformando esta movilidad. Establece, además, una comparación entre el comercio marítimo y el comercio terrestre, favorable a este último.

Observa, también, que afuera de la zona pivote, en un gran arco anterior, se hallan Alemania, Austria, Turquía, India y China, y en un gran arco exterior, Inglaterra, Sudáfrica, Australia, Estados Unidos, Canadá y el Japón, explicando que en el equilibrio de poder que existía en el momento de dar su conferencia, el de Rusia no era equivalente al del poder periférico; un vuelco de este equilibrio de poder, en favor suyo, como resultado de su expansión por las tierras marginales de Eurasia, le permitiría la utilización de los amplios recursos continentales para la construcción de una flota, y el Imperio del Mundo estaría a la vista.⁵

¹AUGUSTO PINOCHET U.: *Geopolítica*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1974, 2ª ed. H. MACKINDER: *El pivote geográfico de la historia*, Londres, 1904, p. 231.

²HOWARD PITTMAN: *Geopolitics in the ABC Countries*, U.M.I. Michigan, U.S.A.

³A. PINOCHET: op. cit. H. MACKINDER: op. cit., p. 242.

⁴Ibid., p. 241.

⁵A. PINOCHET: op. cit. H. MACKINDER: op. cit., p. 242.

Como conclusión, denota que si un Estado (China) ocupase el *heartland* ejerciendo una posición pivote, podría representar un peligro para el resto del mundo, porque añadiría un frente oceánico a los recursos del gran continente.

Un aspecto interesante de destacar es la relación que hace entre Alemania y Rusia, en el sentido que una alianza entre ambos países significaría dominar la zona pivote.

En resumen, la esencia de su teoría puede considerarse de la siguiente manera:

Quien domine Europa oriental domina el *heartland*, quien domine el *heartland* domina la "isla mundial", y quien domine a ésta domina el mundo.

Esta advertencia fue hecha por Mackinder a los directores de la política inglesa, para contener una posible alianza ruso-alemana que pudiera afectar la estabilidad y aun la supervivencia del inmenso Imperio británico, en esa época del mayor poderío mundial, merced a su potencialidad marítima.⁶

Posteriormente, en los últimos años de su vida, en lo que aparenta un giro en redondo de su teoría, restó valor al *heartland*, al oponerla a otras agrupaciones geoestratégicas importantes, entre ellas, como principal, el "Océano en medio de las tierras" (Atlántico norte).

Spyckmann

Cuando —en 1942— Spyckmann editó *La estrategia de Estados Unidos en la política mundial*, y posteriormente, en 1943, ya muerto, se publicó *La geografía de la paz*, él no sabía que sus apreciaciones iban a ser la base de la política de Estados Unidos en la posguerra.

Spyckmann vio que la Unión Soviética,

en su lucha con Alemania, no creía en la capacidad insuperable del *heartland* de un modo estático, sino que en el involucramiento de Europa por el sur, es decir, que para apoderarse del apéndice de la península eurásica, que es Europa, a los soviéticos les sería más fácil hacerlo rodeándola por el sur que por medio de un ataque de frente siguiendo la gran llanura europea: Oriente Medio, norte de África, mar Mediterráneo, Península Ibérica. En cierta forma, es lo que trataba de hacer Alemania en la guerra, y no pudo, especialmente por su no obtención del dominio del mar en el Mediterráneo.

Por lo anterior, Spyckmann, influenciado por su país, el cual ya era una potencia marítima por excelencia, estima que el dominio del *heartland* no hace al dueño del mundo, pues aunque pueda ser fuerte y macizo puede estar como un oso encerrado. El dominio del mundo lo conseguiría el que controlara la zona periférica de Eurasia, o *rimland*, que se extiende desde el Atlántico al Pacífico, y desde donde se pueden asestar múltiples y ágiles golpes.

Para Spyckmann era de mucho interés que Estados Unidos o sus aliados controlaran el *rimland*, pues el que lo hace tiene en sus manos el control del *heartland*. Para él, es un mundo costero o marítimo profundizado, bien aglutinado por las comunicaciones terrestres, optimizadas entre el mar y las áreas interiores terrestres adyacentes.⁷ Al controlar el *rimland* se controla la mayor base para ejercer el poderío comercial y militar del mundo, y, sin duda, por este medio se domina el mundo.

Por último, hay que dejar en claro que Spyckmann no aclaró si ese control del *rimland* debería conseguirse desde afuera o desde dentro de la "isla mundial", o por qué medio político debiera lograrse. Así, se llega a deducir que podría complementar a

⁶LUIS BRAVO BRAVO: "Teorías geopolíticas para lograr el dominio mundial", *Seguridad Nacional* N° 22, Santiago, 1981, p. 44.

⁷L. BRAVO B.: op. cit., p. 47.

la Teoría del poder naval, de Mahan, y también, aunque oponiéndose en el concepto base, podría complementar a la teoría de Mackinder. Por eso, a su teoría se la estima como de una visión integradora de la geopolítica.

Posterior a la muerte de Spyckmann, el diplomático George F. Kennan formuló "la doctrina estratégica de la contención", en la que aprovechó las ideas de aquél. De ahí que Estados Unidos armó un extenso y complejo sistema de alianzas y bases que

prácticamente todavía subsiste, aunque con muchos cambios.

La "doctrina de la contención" pretende mantener a los soviéticos encerrados en el *heartland* eurásico. Por ahora es difícil decir que ha tenido éxito, ya que no ha conseguido hacer de la OTAN, la CENTO y la SEATO, baluartes sólidos y unidos, y, por ende, no ha impedido que la Unión Soviética prosiga sus intentos de alcanzar la dominación mundial.

CUADRO COMPARATIVO DE AMBAS TEORIAS

FACTOR DE COMPARACION	MACKINDER	SPYCKMANN
Importancia de Eurasia.	La denomina "isla mundial" y "centro del mundo".	Concuerda con Mackinder en su importancia.
Eje de su teoría.	El <i>heartland</i> es lo principal.	El <i>rimland</i> es lo principal.
Visión de Mahan.	Recoge la teoría de Mahan.	Es complementaria a la teoría de Mahan.
Postula que:	Del <i>heartland</i> se conquista el <i>rimland</i> ; así, la "isla mundial" y luego el mundo, por el poder marítimo.	Mediante el <i>rimland</i> se conquista el mundo, aunque acepta que el <i>rimland</i> puede ser conquistado desde el <i>heartland</i> . Luego, en ese aspecto es complementaria a la teoría de Mackinder.
Objetivo o propósito.	El dominio de la "isla mundial".	El dominio de los mares circundantes, por el poder marítimo.
En relación a Estados Unidos de América.	Estados Unidos se ha convertido en potencia oriental, no afectando el equilibrio de Europa.	Da a Estados Unidos la responsabilidad de contención de la Unión Soviética.

CONCLUSIONES

La experiencia ha demostrado que la hipótesis de Mackinder no es lo suficientemente válida, pues se ha visto que quien tiene el dominio del *heartland* no necesariamente asume el dominio de la "isla mun-

dial". De esto se deduce que el mundo no tendría un *heartland* propiamente tal, pues si así fuera, la Unión Soviética, que controla esas tierras desde más de 40 años, debiera haber alcanzado ya el dominio del mundo.

Sin desconocer el peso que proyecta la

Unión Soviética en Eurasia, éste se ha visto incrementado con la creación de un gran poder naval y marítimo para hacer sentir su influencia a lo largo del globo, y así parece aceptar las ventajas de lo expuesto por Mahan.

Por otra parte, se aprecia claramente que la Unión Soviética estaría tratando de obtener el dominio del Oriente Medio, que junto al norte de Africa (Libia) y el creciente interés por entrar su flota al mar Mediterráneo, le permitirían intentar la amenaza a Europa a través del dominio de sus costas y no mediante un avance frontal.

Por su parte, la hipótesis de Spyckmann es —aparentemente— más acertada, pues se ha experimentado la no insustituibilidad del *heartland* en la política de posguerra de Estados Unidos, y mediante la “teoría de la contención” se permanece en ese equilibrio de poderes entre las dos potencias

mundiales. Esto se aprecia en la actualidad con la intervención de Estados Unidos en el Cercano Oriente, en oposición a las intenciones finales de la Unión Soviética.

En todo caso, es claro que quien domine un *heartland*, cualquiera que sea, está en inmejorables condiciones para hacerlo en el *rimland* y en el mundo, con el consiguiente poder naval.

Viendo lo anterior es que podemos decir que las teorías de Mackinder y de Spyckmann son complementarias, por lo menos —en parte— con la Teoría del poder naval, de Mahan, y es por estas razones que pese a que la Unión Soviética y Estados Unidos mantienen la concepción del dominio del *rimland* y del *heartland* cuando se pueda, ambos países se han preocupado del incremento y mantención de su poder naval, que les ayuda a proyectar su influencia a nivel mundial.

